

No existen patrones para un sismo de gran magnitud

Según expertos, los hechos recientes son parte de un **proceso normal** de la Tierra ■ En el país se dan hasta **20 temblores diarios** luego de abril de 2016

JORGE ALVARADO
alvaradol@granasa.com.ec ■ GUAYAQUIL

Guayaquil va de conmoción en conmoción a causa de los sismos registrados en los últimos días. El último ocurrió el lunes 21:04, con una magnitud de 4,3 grados en escala de Richter a una profundidad de 43,1 metros. ¿Hay razón para esperar nuevos sacudones de mayor magnitud? Los expertos dicen que estos eventos son normales hace millones de años, aunque Guayaquil sería estar más prevenido cuanto se asienta sobre suelos blandos y mallas geológicas.

“Cerca de Guayaquil por lo menos la falla del Salado-Babahoyo y me parece que esta es la que se ha movido en estos días, pues como anterior, el de 6,2 grados fue exactamente sobre ella vertical”, sostiene el ingeniero geólogo local, Stalin Benítez.

EL DETALLE

Falla. Ecuador está atravesado por una gran falla geológica, producto de la subducción de la placa de Nazca, en el océano, con la placa Sudamericana.

El coordinador de la Escuela de Geología de la Facultad de Ciencias de la Tierra de la Espol, Maurizio Mulas, señala que si bien la tipología de ambos sismos es la misma, estos no pueden ser relacionados en cuanto al tiempo de ocurrencia.

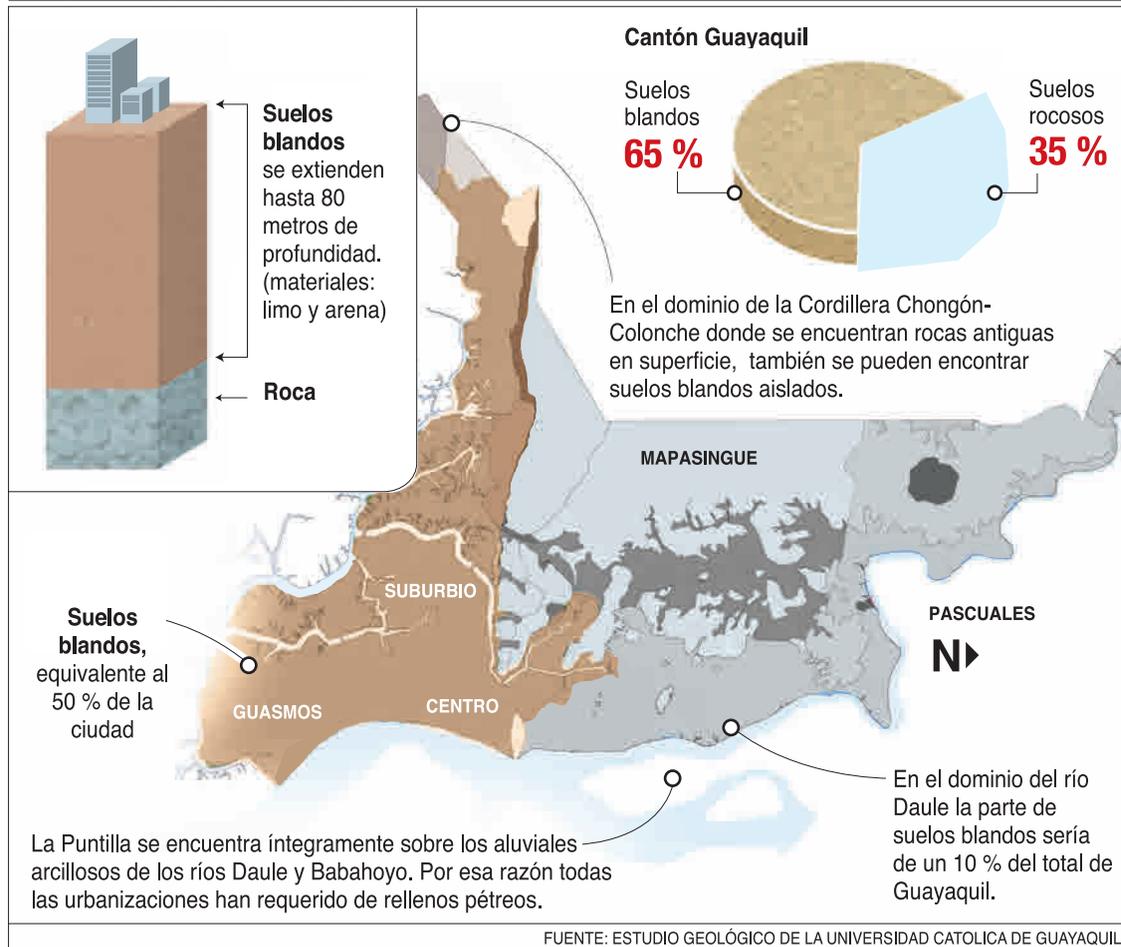
“Uno no genera el otro”, dice Mulas, nacido en Italia y quien atribuye los dos casos a fallas en el terreno que por fricción generan los sismos.

En cuanto al ruido provocado por el movimiento telúrico del lunes, recordó que en Pedernales (Manabí) también se escucharon explosiones. Esto puede pasar si la falla está pasando en sectores donde hay roca muy compacta, muy dura.

Ambos expertos coinciden en que no se puede prever cuándo ni dónde ocurrirán otra vez y que lo único seguro es que seguirán dándose.

Los temblores que se presentaron en Guayaquil y Balao en la mañana y noche del vier-

TIPOS DE SUELO EN LA CIUDAD



LA PREVENCIÓN EN CASA

Un plan familiar de emergencia

La noche del lunes, durante el sismo, el guayaquileño Roberto Castro y su esposa querían salir rápidamente de su vivienda, pero esto les tomó más tiempo del normal porque no recordaban dónde estaban sus llaves. Al salir se percataron de que solo contaban con la ropa puesta.

Así como ellos, son muchas las familias que salen a las calles sin ningún objeto que

pueda servirles para sobrevivir, por no haber prevenido una situación como estas.

Especialistas del Benemérito Cuerpo de Bomberos y la Dirección de Gestión de Riesgo del Municipio formulan varias recomendaciones para actuar en casa de forma organizada:

- 1.- Identificar el tipo de construcción de la casa.
- 2.- Reconocer los lugares peligrosos dentro y fuera

de la casa.

- 3.- Ubicar las rutas de evacuación y las zonas seguras externas.

- 4.- Delegar funciones a los miembros de la familia para saber qué hacer en el momento del sismo.

- 5.- Establecer un contacto con alguien fuera de la ciudad o el país.

- 6.- Evitar la improvisación durante un movimiento telúrico.

- 7.- Preparar una mochila de emergencia familiar.

nes 17 de noviembre del 2017, son parte del proceso normal de movimiento de la tierra, dijo en su momento Alexandra Alvarado, directora del Institu-

to Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional.

“Todos los días se producen estos eventos en todas las regiones del país. Por eso no exis-

ten patrones ni condiciones para que suceda un sismo de grandes magnitudes”, indicó.

Pero los geólogos locales e ingenieros sísmicos recuerdan

VOCES



MAURICIO MULAS
geólogo y catedrático de la Espol

No está pasando nada diferente de lo que pasó en la Tierra hace millones de años. Siempre los sismos han estado presentes, desde cuando la corteza se enfrió.



STALIN BENÍTEZ
ingeniero geólogo y catedrático

Guayaquil es como toda la costa y el resto del país: está llena de fallas geológicas, que son roturas de la corteza terrestre que en determinados momentos se mueve.

El centro y el sur de Guayaquil se asientan sobre terreno blando, compuesto de limo y arena, que en caso de un gran terremoto podría ser fácilmente licuable. De ahí que sugieren respetar las normas para tener construcciones seguras.

Los suelos blandos llegan hasta profundidades de 80 metros y constituyen un 65 % de la superficie de la ciudad, focalizada en su parte central y sur, mientras que los rocosos son el 35 % y están en la zona norte.

Según el Instituto Geofísico, antes del terremoto del 16 de abril del 2016 se registraban 10 sismos diarios, pero luego de ese evento subieron a 15 y 20 por día, debido a que aún se producen las réplicas en las provincias de Manabí y Esmeraldas. La mayoría de los movimientos son de menos de 4 grados de magnitud.

Pero después de ese gran terremoto que dejó 673 fallecidos y más de 6.000 inmuebles destruidos, la gente está más sensible, “antes de eso como se dice acá, ni le parábamos bola”, subraya el geólogo Mulas.